

de que con un poco más de capital, voluntad y apoyo de los gobiernos, pronto dejaríamos de ser tributarios, en esta materia, de la vieja Europa.

Data ya de antiguo la bondad de los productos fabriles de D. Pedro Peláez, como lo demuestra el número de premios obtenidos en todas las Exposiciones, de los cuales nombraremos únicamente dos medallas de París en 1889, por *manta* ó lienzo de algodón y artículos de *bonetería*; dos de México en 1883 por *manta*, pabito é hilazas y una de León (Guanajuato) en 1886 por *bonetería*. También obtuvo dos de las medallas con que el superior Gobierno de México premió á los expositores nacionales que concurrieron al certamen de París de 1889.

El Sr. Peláez debe ser el modelo que imiten todos los capitalistas, si desean emplear bien y productivamente sus capitales, y podemos agregar que hombres como él son los llamados en el porvenir á tener estatuas y monumentos por lo que contribuyeron con su incesante labor al progreso y bienestar de los pueblos.

EL FÉNIX. — Fábrica de tejidos de punto

de MAX CHAUVET



SALIDA DE OPERARIOS DE LA FÁBRICA EL FÉNIX

Esta hermosa fábrica cuyo edificio representa el adjunto grabado, fué fundada en 1886, y desde un principio se le ha dado tan hábil dirección que sus productos abrieron fácil mercado en toda la República.

En *El Fénix* se fabrican camisetas, calzoncillos, medias, calcetines y en general todos los artículos del ramo que entre nosotros llamamos *bonetería*.

El edificio se encuentra situado en la calle prolongación de los Arquitectos, ó sea calle Sur, núm. 95.

SAN FERNANDO. — Fábrica de hilados y tejidos

de D. FELICIANO COBIÁN

TLALPAM (MÉXICO.)

Próxima á *La Fama Montañesa* de que ya hemos hablado, y en medio de aquel delicioso paisaje que rodea á la floreciente villa de Tlalpam, se encuentra la fábrica de tejidos del Sr. Cobián, llamada *San Fernando*. Es una de las fábricas más am-

plias del país y que posee vastos departamentos, capaces para instalar en ellos doble número de máquinas y operarios que hoy contiene.

En la actualidad se mueven allí 350 telares que tejen la *manta* ó lienzo de algodón, alimentados por más de 10.000 husos ó brocas que producen al día una fuerte cantidad de hilaza.



CALZADA DE ENTRADA Á LA FÁBRICA SAN FERNANDO

Como en otro lugar indicamos ya el objeto y trabajo de cada una de las complicadas máquinas que funcionan en una fábrica de hilados y tejidos, por no incurrir en repeticiones diremos únicamente que la de *San Fernando* cuenta con 4 máquinas batientes, 25 cardas, 10 estrechadoras, 12 veloces surtidos, 2 engomadoras, los 350 telares citados, 25 *trociles* varios y las 10.000 brocas: además, posee tres motores y una turbina para el movimiento, y dos dinamos para 50 lámparas de arco y 25 de incandescencia que iluminan á *giorno* la fábrica.

Un taller mecánico y uno de carpintería completan las instalaciones necesarias, donde trabajan diariamente al rededor de 300 operarios.

LA UNIÓN. — Fábrica doble de cerillas fosfóricas y de hilados y tejidos

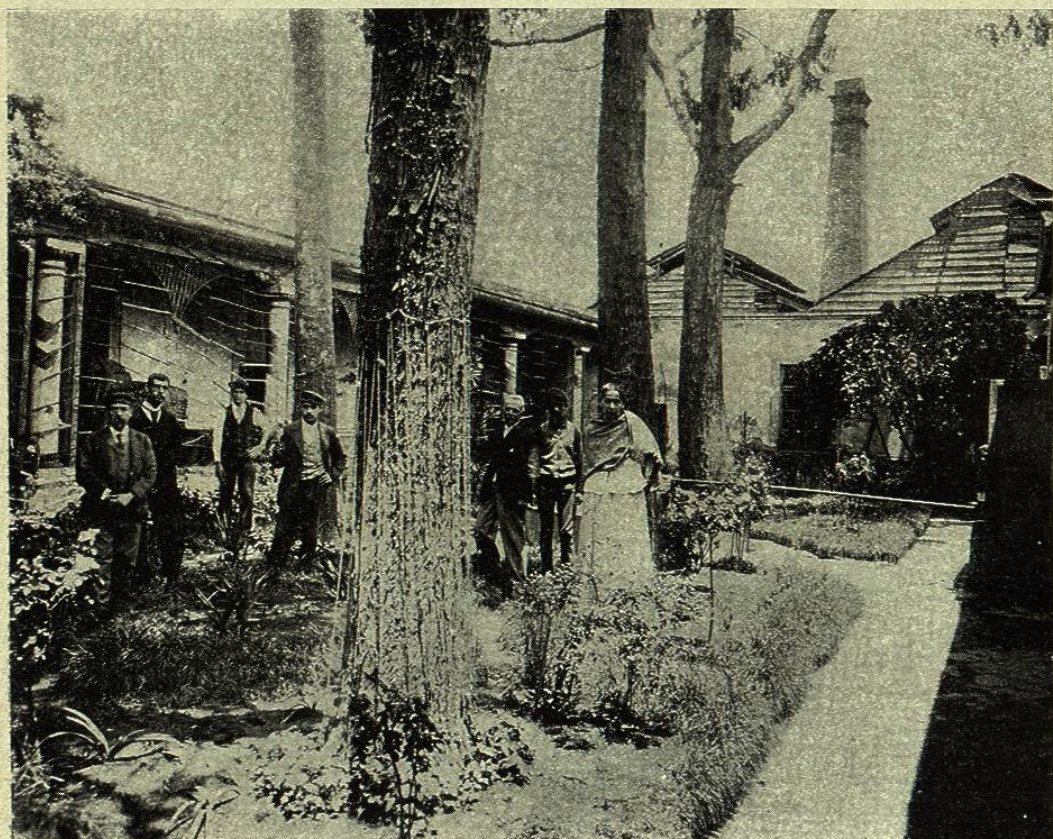
PROPIETARIOS: IGNACIO CINCA Y TEODORO SALVANS

Lecumberri, 3. — MÉXICO.

La Unión es un centro fabril que abraza dos importantes ramas industriales como son la fábrica de cerillas fosfóricas y sus accesorios de cajas de cartón, litografía, etc., y la de hilados y tejidos de algodón que tantas manipulaciones y de-

pendencias necesita. Sin embargo, no hay confusión ni desorden alguno en este doble establecimiento: parece aquello una inmensa máquina de reloj que marcha con la regularidad que le imprimen los Sres. Cinca y Salváns, sus propietarios y directores.

La fábrica fué fundada por el Sr. Ignacio Cinca el año 1889, instalándose en la primera calle de la Parcialidad de Tlaltelolco, de donde la trasladó en 1894 al hermoso edificio que hoy ocupa en la de Lecumberri, núm. 3. Es éste una buena construcción á la que da entrada un alegre jardín, lleno de árboles y flores y circundado por elegante verja de ladrillos huecos que forman una cenefa artística.

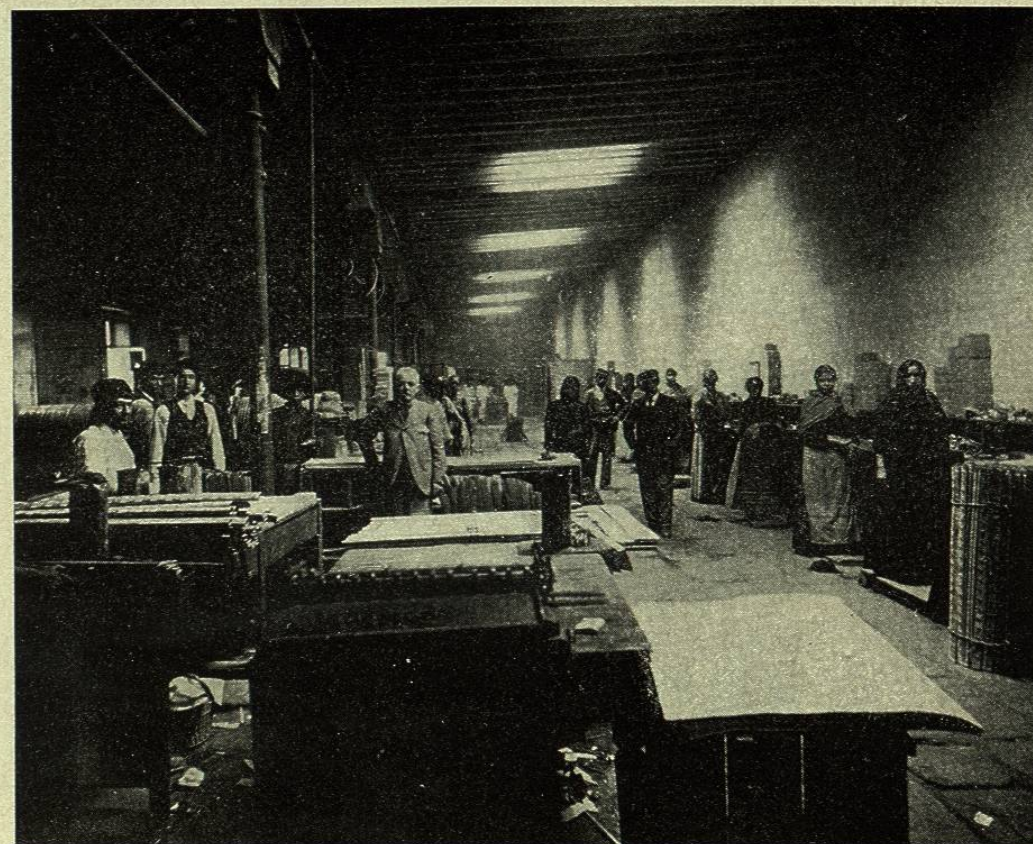


PATIO DE LA FÁBRICA LA UNIÓN

Inmediatos á la entrada se encuentran el despacho de la fábrica y las habitaciones particulares de sus propietarios, y enseguida los distintos y vastos departamentos donde se estearizan las mechas para los cerillos, donde se les impregna con la composición fosfórica, donde se secan y por último donde se confeccionan las cajas de cartón que han de guardarlos.

Inútil es decir que las distintas instalaciones están hechas de modo á disminuir en lo posible el riesgo de incendio que estas fábricas corren, y con materiales, metálicos algunos, que por su naturaleza disminuirían la importancia de las pérdidas en caso de un siniestro.

Los Sres. Cinca y Salváns pusieron gran empeño en que su fábrica fuese todo lo completa que los adelantos de esta industria exigen, y así poseen aparatos y hábiles químicos que les permiten hacer toda clase de fósforos, como el de seguridad ó amorfo, los barnizados, los de yesca, los fulminantes, etc., etc.



SALÓN DE EMPAQUE DE LA FÁBRICA LA UNIÓN

Los productos de este establecimiento gozan de gran crédito entre los consumidores porque en realidad sobresalen y se distinguen por su buena clase y perfecta elaboración.

La sección de hilados y tejidos no deja nada que desear, pues en pequeño se encuentra allí cuanto adelante se conoce en esta útil industria.

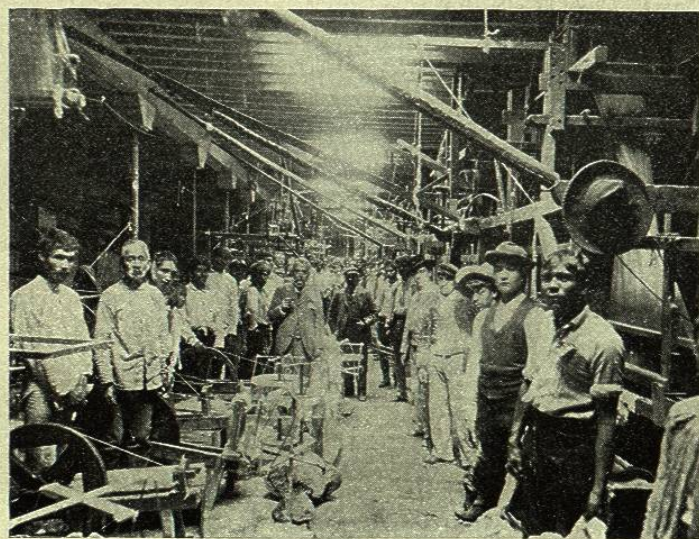
Se dedican especialmente á la confección de colchas de todos tamaños, colores y dibujos, rebozos finos y corrientes, fajas de color, toallas, etc., tejidos todos de algodón, pero que salen de sus telares con la finura de los de lino, así como muy buenos trabajos en medias y calcetines de punto.



SALÓN DE TEJIDOS DE BONETERÍA

El departamento de química, que así puede llamársele, donde se preparan los tintes y se manipulan los colores, es notable por una condición tan apreciada en las telas pintadas: nos referimos á la fijeza del color que los encargados de este delicado trabajo consiguieron dar á sus tinturas y que resisten los más repetidos lavados.

Como prueba de ello haremos constar que los productos de esta fábrica alcanzaron en la Exposición algodonera de Atlanta (Georgia) de 1895, un premio de medalla de plata, lo que es muy notable tratándose de un país como los Estados Unidos del Norte, donde tanto progresó la industria del hilado y tisaje y que creíamos estaba al abrigo de la competencia extranjera.



SALÓN DE MÁQUINAS DE LA FÁBRICA LA UNIÓN

Esto honra no sólo á los Sres. Cinca y Salváns, sino también á México, porque acredita de laboriosos é inteligentes á sus habitantes.

La doble fábrica *La Unión* mantiene diariamente alrededor de doscientos operarios, número exiguo en relación á sus productos; pero no ha de olvidarse que las buenas máquinas de que dispone, economizan mucho el trabajo manual.

SANTA GERTRUDIS. — Compañía Manufacturera de Yute

Aun cuando esta magnífica fábrica radica en Orizaba, Estado de Veracruz, y corresponde hablar de ella, como nos proponemos hacerlo más extensamente, en la parte correspondiente á aquel Estado, queremos anticipar aquí dos palabras, ya porque la Gerencia de la Compañía se encuentra instalada en la capital (calle de Don Juan Manuel, núm. 22) y ya porque posee una particularidad que nos apresuramos á hacer pública, demostrando con ella el progreso de la industria mexicana.

La fábrica *Santa Gertrudis* pertenece á un sindicato inglés cuya residencia está en Londres (calle St-Helens, núm. 35) y lleva el nombre de *Compañía Manufacturera de Yute*.

El soberbio y magnífico edificio en que se instaló la fábrica, fué construído en los años 1892 á 93, y desde entonces datan sus trabajos de hilado y tejido de la

fibra del yute que tanto nombre alcanzaron en el país y aun en el extranjero. Es una enorme construcción de hierro y ladrillo que levanta sus imponentes muros en el lugar llamado *Barrio Nuevo* de la citada ciudad de Orizaba.

Toda la maquinaria de este gran establecimiento fabril se mueve por medio de la electricidad (y esta es la particularidad á que aludíamos), cuyas corrientes generan cuatro potentes dinamos ingleses, que á su vez reciben el movimiento de una gran caída de agua del río Blanco.

Esta instalación eléctrica dista cuatro kilómetros de la fábrica, hasta la cual llegan las corrientes por cables que las conducen á los motores.

La materia prima empleada en la fábrica *Santa Gertrudis*, ó sea el yute, planta dicotiledónea polipétala, de la familia de las tiliáceas, no se cosecha en México, y la Compañía la importa directamente de Calcuta, en la India inglesa.

Consume la fábrica diariamente diez toneladas de dicho textil, y sus manufacturas son alfombras de todas clases, costales ó sacos para semillas, etc., telas para empaque, cordeles y otras, de clase tan superior que son muy buscadas por el público y alcanzaron en la Exposición Americana de Atlanta un premio de medalla de oro.

El número de operarios que ocupa esta fábrica no baja de mil, y su magnífica instalación mecánica representa un enorme capital empleado.

Obligados á repartir las páginas de este volumen de modo que podamos citar las industrias principales del país, no podemos dedicar más espacio á las fábricas de tejidos del Distrito Federal; pero creemos que por las de San Antonio Abad, La Fama Montañesa, La Corona, El Fénix, La Unión y otras de las que nos hemos ocupado, puede juzgarse de la importancia que en el Distrito tiene esta rama de la industria.

Reasumiendo diremos que de las ciento veinte fábricas de hilados, tejidos y estampados establecidas en la República, radican quince en la capital y sus alrededores, y son:

San Antonio Abad, La Perfeccionada, El Salvador, La Fama, La Corona, Santa Teresa, La Hormiga, La Magdalena, La Abeja, Loreto, El Fénix, La Unión, Balderas, San Fernando y La Teja; las cuales suman muy cerca de 70.000 husos y 2.000 telares, producen medio millón de piezas tejidas y estampadas en un año, con un valor aproximado de tres millones de pesos, consumen 4.000.000 de kilogramos de algodón y ocupan como 4.200 operarios.